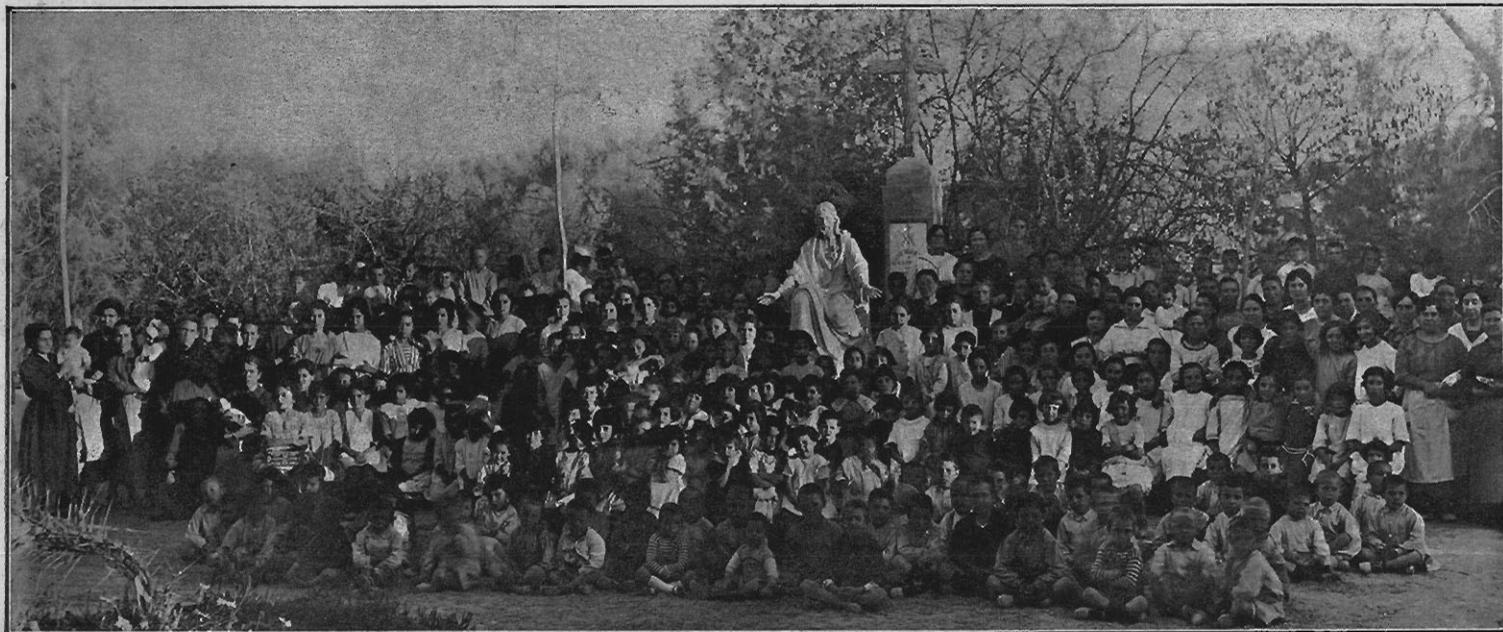




Al Primer Congreso Nacional de Educación Católica

MADRID, 1924.



SALIDA DE LAS CLASES PARA MADRES, ADULTAS, GRADUADAS PARA NIÑAS CHICOS Y PÁRVULOS
EL AVE-MARÍA (BENIMAMET) VALENCIA



LA Obra del Ave-María, providencialmente nacida en Valencia y favorecida por Dios con la reciente erección canónica del Instituto religioso de Operarias del Divino Maestro, aporta su modesta cooperación al Primer Congreso de Educación Católica, obedeciendo al paternal requerimiento de su Prelado.

El examen de los temas propuestos por la Junta Central de Acción Católica, me hizo ver que eran muchos los temas que se refieren a la labor que esta Obra Avemariana realiza, y ante el deseo de aportar toda la colaboración posible, surgió la idea de redactar un trabajo que, con brevedad, dé idea del plan educador de esta Obra, y al mismo tiempo, notando al margen a cuál de los temas corresponde cada asunto, ofrecer a los señores Ponentes el testimonio de hechos prácticos casi siempre, y alguna vez la exposición de deseos.

Oportunísimo es el estudio que este Congreso propone sobre los resultados del Catequístico que se celebró en Valladolid en junio de 1913. Fueron aquellos días *días llenos* que recordamos con júbilo quienes tuvimos la dicha de vivirlos; los dos tomos publicados con diligente solicitud y envidiable acierto, son arsenal de doctrina y de experiencia donde han

1.ª Sección
Tema 5.º

resuelto sus dificultades y donde han encontrado seguras orientaciones una legión innumerable de celosos catequistas; pero siendo esto mucho, es aún más lo que pide el santo anhelo de los católicos activos, se desea que estos Congresos tengan una periodicidad fija y segura, se quisiera que quedase algo permanente, práctico, que sostuviera vivo el rescoldo del fuego santo que caldea el ambiente de los *días llenos* del Congreso y que se cuidara de preparar el Congreso inmediato.

¿Qué pueda ser eso?... Puede tener variadísima estructura, pero su característica esencial ha de ser el *ser cosa práctica*. Quizás resultara práctico el imitar el «Día de la Prensa Católica» estableciendo el «Día de la Escuela Católica» que podría señalarse en un domingo de las fiestas de Navidad para que no restase a la colecta del otro. Este medio estimula a todos por quedar la mayor parte de lo recaudado (65 por 100) en la misma diócesis que lo da, ennoblecete la colecta con el tributo del 10 por 100 para el Dinero de San Pedro, y con el 20 por 100 y el 5 por 100 restantes, da medios para sostener la propaganda y la vida práctica que podría ser germen de organización.

El superior criterio que prevalezca en el Congreso, acertará a excogitar lo más oportuno, pero parece llegado el momento de que las fuerzas católicas reunidas con esta ocasión, vean realizado ese anhelo, de que al terminarse éste, no se haya concluído todo, sino que algo permanente y práctico quede con autoridad para aconsejar, con competencia para dirigir y con vigilancia y laboriosidad para preparar.

Será gloria de este Congreso el dar estado público a una cuestión de trascendencia tan enorme y de evidencia tan meridiana como la necesidad del estudio de la Religión y Moral en *todos* los centros de enseñanza. La anécdota del «huevo de Colón» se repite más de lo

que al sentido común conviene y el descuido de esas primarias atenciones motiva trastornos tan lamentables como es la incultura religiosa de las profesiones intelectuales. Los españoles tenemos necesidad de suplir particularmente el vacío que en la Religión y Moral dejan nuestros centros de enseñanza, y este vacío, en un país católico de hecho y de derecho, es un absurdo que solamente un inconcebible abandono puede consentir. De las Universidades de la católica España salen médicos que si quieren evitar tropiezos en la moral católica, han de estudiarla privadamente; nuestros abogados reciben una ligera instrucción de Derecho Canónico, pero de Religión y Moral, nada; y, ¡en no pocas ocasiones!, nuestros estudiantes de facultades mayores, que no reciben instrucción de la Religión y Moral, son aleccionados en teorías de tendencia materialista o en críticas históricas más influídas por el proselitismo, que por el espíritu de justicia y de verdad.

El mismo descuido impera en las llamadas Escuelas Especiales, y en los Institutos no está tampoco debidamente atendida esta enseñanza.

Hasta en la escuela primaria no siempre es el estudio de la Religión y Moral cual debiera, y el descuido y abandono ha sido tan grande, que los atrevimientos de la izquierda están pregonando con sus alardes cuán olvidado está lo sensato, lógico y razonable.

Parece oportuno copiar un recorte referente a la Asamblea Reformista de la Instrucción Nacional celebrada en Valencia (junio de 1909) en la que por la misericordia de Dios me cupo la dicha de luchar, y luchar al lado de Dios, es vencer:

«Voy a terminar, señores, diciendo pocas palabras sobre la cuestión particular que encierra este enunciado del contenido de la primera enseñanza; la primera enseñanza debe ser religiosa; perdonad, señores asambleístas ultrarradicales; me creo en el deber de contar con

vuestra buena fe, y me placería poderme despojar en estos momentos de mi carácter sacerdotal para quitaros prevenciones, y que no vieseis en mí otra cosa que a un hombre de buena voluntad; yo he estudiado sobre el terreno la primera enseñanza en Francia, Italia, Suiza, Bélgica y Alemania; yo he estudiado en los libros las de Inglaterra y los Estados Unidos; yo he recogido el sentimiento de las varias regiones de nuestra Patria, y después de todo esto, señores asambleístas, tengo la convicción firmísima de que la instrucción en España debe ser religiosa y católica. Tengo a vuestra disposición documentos que lo prueban (1); la Escuela antirreligiosa no tiene estado legal más que en Francia, esa nación que se desmorona y despuebla, como acusan sus mismas estadísticas oficiales, cuyas cifras de nacimientos viables van descendiendo (2) de 220 que eran por cada 10.000 habitantes en 1901, a 197 que fueron en el año 1907 (*Journal Officiel*, 16 jun. 1908); en Italia, Suiza, Alemania, Austria-Hungría e Inglaterra, es religiosa; en Norte-América no es confesional, pero es teocrática; nuestro pueblo, señores asambleístas, nuestro pueblo no es el pueblo norteamericano, es un pueblo que tiene las páginas más gloriosas de la Historia Universal, y precisamente todos sabéis historia, las páginas más gloriosísimas de nuestra historia son animadas por la fe católica; y

(1) El ponente muestra un voluminoso legajo de documentos:

Règlement de L'Enseignement Primaire dans le canton de Genève. Loi (du 17 Mai 1904) sur L'Instruction Primaire, Canton de Fribourg. Programme Général—Écoles Primaires du Fribourg Ecole Normale de Hauterive, Programme des Études (1907-1908). Règlement de L'École Secondaire de la Broye. Religion in allen Stunden von Heinrich Schrarrelmann, Bremen. Programme de L'Enseignement-Bruxelles. Record of the Proceedings of the First International Moral Education Congress-London. L'Education Nouvelle. Guex (Dr. Reddie New School of Abbothshdme) Dr. Appleton-New-York.

(2)

<u>1901</u>	<u>1902</u>	<u>1903</u>	<u>1904</u>	<u>1905</u>	<u>1906</u>	<u>1907</u>
220	216	211	209	206	205	197

dejando nuestra historia y viniendo a nuestros días, hoy somos todos católicos; los mismos radicales de hoy, apenas sus padres les transmitieron la vida que Dios les dió, se cuidaron de ingresarles en la comunión católica; ellos mismos, en su inmensa mayoría, hacen igual con sus hijos, y son muy pocos los que mueren sin los consuelos de esa comunión; y si somos todos católicos, ¿por qué privar a nuestros pequeñuelos de la importantísima enseñanza religiosa en la Escuela, donde tienen derecho a recibir una instrucción y educación completa?

»No arguyáis relegando esa instrucción religiosa al hogar doméstico, porque los padres de familia no buscan en el maestro a un especialista para la instrucción intelectual, sino que comparten con él su autoridad y le encargan al niño para que le ponga en camino de ser hombre completo; no me arguyáis relegando la instrucción religiosa al templo, porque los nacidos en un país católico tienen el derecho de recibir en la Escuela una instrucción completa, no mutilada; ellos la ampliarán después, pero tienen derecho a que no les oculten los principios; esta es la verdad, señores asambleístas; disipemos las prevenciones; no demos indicios de equivocados sectarismos; respetemos aquí al Catecismo de la primera enseñanza, como en los países protestantes respetan la Biblia; su buena fe es tan respetable como nuestro deber».

En el discurso de clausura dijo el Sr. Vincenti:

«Como ha dicho el Sr. Fenollera, la instrucción en España debe ser religiosa y católica, porque católica es la Constitución...» (1).

(1) Estas gratas manifestaciones del Sr. Vincenti fueron acompañadas en su discurso con algunas otras apreciaciones que, no afectando al fondo, dan a la forma una estructura que no puede satisfacerlos.

1.ª Sección
Tema 10

Consecuencia natural, lógica y necesaria de la incultura religiosa, es la necesidad de restaurar la conciencia profesional; magistralmente trató esta cuestión el P. Vilariño, S. J., en la Intención para el Apostolado de noviembre de 1920: «lo natural es que *los sin Dios* no tengan conciencia», y no habiendo conciencia en el sujeto, mal puede haberla en el profesional, a quien la codicia seduce, la venalidad engaña, la fácil impunidad tienta y el pretendido *lo hacen todos* intenta justificar.,

El único y necesario remedio es el estudio de la Religión y Moral, adecuado a cada profesión; al obrero, para que cumpla; al patrono, para que no explote; al fabricante, para que no adultere; al industrial, para que no engañe; al comerciante, para que no robe; al médico, para que no encubra vicios; al abogado, para que no enrede; al maestro y catedrático, para que respete la conciencia virgen del alumno y no escandalice; al juez, para que no prevarique, y a todo el que tenga que ejercer algo de autoridad, para que no se desvíe de la recta razón y del bien general e individual.

1.ª Sección
Tema 11

Se ha pretendido remediar el vacío de la Religión, hablando de una moral sin religión, capaz de prescindir del dogma, y eficaz (?) para inspirar un estado de conciencia: la moral laica.

Se ha hablado..., pero nada más; el laicismo está desacreditado por sus hechos, condenado por la falta de lógica en sus principios, pero además está descubierto por sus mismos pangeriristas; el laicismo no ha sido otra cosa que un disfraz para ocultar el odio satánico a la Religión sentido por los malvados, que con esa máscara han engañado a unos y seducido a otros.

Dice Viviani (1): «El laicismo ha sido una mentira necesaria cuando se forjaba, ante la

(1) *L' Humanité*, citado por *L' Effort*, del 3 de diciembre de 1921.

irritación de las derechas, la ley escolar. Se prometió esa quimera del laicismo para tranquilizar a algunos tímidos que se oponían a la ley. Pero es hora ya de decir que la neutralidad escolar no fué jamás sino una mentira diplomática en obsequio de los timoratos. Actualmente, seamos francos: no hemos pretendido otra cosa que dar a la enseñanza un carácter netamente antirreligioso, de un modo activo, militante y belicoso.»

Militante es nuestra Iglesia, y es evidente que no son nuestros tiempos una excepción; a esa cualidad de la Iglesia corresponde la necesidad del apostolado, y es oportunísimo el que este Congreso aquilate el método más eficaz de apostolado; y es muy discreta la redacción del tema, pues no trata de inquirir cuál es el apostolado más eficaz, cuestión delicada que necesariamente suscitaría la rivalidad entre los entusiasmos de unos y de otros, sino que trata de estudiar cuál sea la eficacia del *método*, para que en el método más eficaz puedan inspirarse todos los apostolados.

Y no necesitamos, para saber cuál sea el método más eficaz, sino estudiar a Nuestro Divino Maestro. Si queremos actuar en el apostolado católico, lo primero que precisa es *instaurarnos en Cristo*: excepto en casos de seres protervos, que rara vez se encuentran, lo corriente es que los casos de indiferencia y aún los de hostilidad de individuos y de colectividades, sean efecto del desconocimiento o del conocimiento defectuoso del espíritu de Cristo, que es el natural y propio de las obras católicas.

La norma primaria, básica y fundamental pudiera ser ésta *actuar siempre en cristiano*, sin terquedades ni rebeldías, sin egoísmos ni altiveces, sin competencias ruines ni rivalidades internas, con abnegación, con ejemplaridad, con caridad, con suficiencia, con fe y con perseverancia.

Este es el método que enseñó el Divino Maestro, y este es el que han seguido los Santos que han actuado en el Apostolado desde Jesucristo hasta nuestros días, y tanto cuanto se adultere este método se perderá en verdadera eficacia.

Y, concretando la eficacia del Apostolado, es de oportunidad felicísima el estudio de los problemas referentes a la educación religiosa de la mujer. El cristianismo restauró el caído prestigio de la mujer, y cualse la Providencia quisiera premiar la mayor fidelidad del—devoto sexo femenino,—el progreso de la civilización, aún en sus avances humanistas, cuando pugna por sustraerse de la influencia teocrática, no acierta a sustraerse de la influencia de la mujer.

A pesar de haberse repetido mucho, no está bastante inculcada la trascendencia enorme de la educación religiosa de la mujer, y quizás el motivo de la poca eficacia del Apostolado de muchas obras católicas está en que faltan esposas y madres que sepan serlo, y sin ese apoyo el fruto del Apostolado es efímero, ilusorio, aparente y fugaz.

La *verdadera y sólida* educación religiosa de la mujer le daría una fuerza insuperable, pues *querría y sabría* ejercer la influencia que la ternura de su corazón y la sutileza de su ingenio colocan bajo su dominio. Paréceme ver en Adán comiendo del fruto prohibido que le da Eva, y en Jesucristo haciendo su primer milagro por la intercesión de María Santísima, los símbolos verídicos de la influencia decisiva de la mujer en todas las obras buenas y malas de los hombres; grande era la sabiduría de Salomón, el hijo del santo rey David, el que tuvo la magnificencia de erigir el templo de Jerusalén, pero acabó levantando altares a los dioses falsos de las mujeres a quienes amaba; grande era la obstinación de Agustín, pero al fin fué salvado por la insistencia de su madre Mónica. ¡Cuántos agustines acabarían en santos, si tuvieran madres que *quisieran y supieran* salvarlos.

Querer y saber, insisto, aun a riesgo de parecer *maestro machaca*; éste debe de ser el fruto de la educación religiosa de la mujer; no basta lo que generalmente se cree suficiente. La educación religiosa de la mujer está entre nosotros descuidada, por la confianza que inspiran sus virtudes y su piedad, y es cierto son virtuosas y piadosas, pero... *no saben* bastante para contrarrestar la frialdad religiosa que la absorbente lucha por la vida acarrea al padre; *no saben* salvar el naufragio de la fe en las corrientes de indiferentismo en que perece su marido; *no saben* cultivar la piedad sobria y maciza y robusta que sea la salvación de sus hijos; *no saben*, y de descuido en descuido vamos llegando, por desgracia, a que ya no sean pocas las que no *no quieren* ya preocuparse de *eso*, cifrando su anhelo en ser el ídolo del cariño de sus padres y maridos, y sacrificando para serlo hasta las prácticas de su propia piedad y hasta el recato de su propia virtud.

Imprudentemente confiados, los católicos de nuestros días han olvidado la trascendencia de la educación de la mujer; temerariamente han supuesto que basta su bondad natural y que el esfuerzo del celo y del apostolado deben emplearse en obras que actúen sobre los hombres. Dios quiera quedemos todos convencidos de que la eficacia de las obras que tratan de salvar a los hombres *necesita* el que las mujeres estén educadas en religión para *querer y saber* ser hijas, esposas y madres.

Y después de haber insinuado los fundamentos precedentes, toca ya presentar el plan educador de esta Obra Avemariana.

A la presentación de este ejemplo suscitado por la Providencia y que se titula Instituto de Religiosas Operarias del Divino Maestro, vulgarmente llamadas Avemarianas, se pudiera disponer un gráfico cuyo centro fuese la Eucaristía, el Corazón vivo del Divino Maestro, ro-

deado de los tres votos religiosos con que las almas escogidas le corresponden; los lados de este triángulo servirían de sostén y apoyo a las tres clases de obras de acción que constituyen el apostolado característico del Instituto: Acción Religiosa, Acción Escolar y Acción Social; cada una de estas obras de acción tiene cinco aspectos, y las quince clases de obras resultantes están entre sí tan admirablemente concertadas que, estando cada una suelta y al parecer independiente, se complementan y en cierto modo se necesitan unas a otras, a la

manera como la gravitación universal nos enseña que de la atracción de los astros resulta el admirable equilibrio y exacto movimiento de la bóveda celeste.

La Acción Religiosa tiene: Catequística; Primeras Comuniones; Asociaciones piadosas de Teresianas para las pequeñas, y de Hijas del Ave-María canónicamente agregada a la Prima Primaria de Roma para las adultas y ex alumnas; Retiros mensuales y tandas de Santos Ejercicios y Santas Misiones para los padres de familia; todo esto acompañado de cultivo de la piedad, «en dos» aspectos, uno directo y otro indirecto; es directo el «habituarse en cumplir el precepto dominical; el introducir el rezo cotidiano del Santo Rosario; la bendi-



»ción de la mesa; las oraciones al levantarse y al acostarse; la visita domiciliaria de la Sagrada Familia y la consagración de las familias al Sagrado Corazón de Jesús; el cumplir con el «precepto Pascual; el que se observen las leyes del ayuno y la abstinencia, y el hacerles sa-

»borear las exquisitas delicias de las fiestas religiosas; es indirecto, la ejemplaridad, el sacrificio de nuestras vidas perseverando en la tarea humilde, abnegada y generosa que nos encomienda nuestro amadísimo Instituto; las buenas costumbres y exquisita moralidad de las almas más dóciles a nuestra influencia; la misma caridad y mansedumbre con que padezcamos las ingratitudes de los más rebeldes, y la paciencia sobrenatural que nos enseñan nuestras Constituciones para trabajar con rectitud en los medios, humildad en los éxitos y conformidad en las adversidades» (1).

La Acción Escolar comprende: Escuela para párvulos mixta en el primer grado y con una segunda sección especial para muchachos (cuyos resultados abonan la feliz idea que expone el P. Ruiz Amado, S. J., en su reciente ensayo sobre el Feminismo, *La Mujer Fuerte*, XXVII, «La Educadora»). Clases graduadas a base del sistema Manjón; Preparación para normalistas y para ingreso en Academias de oficinistas; Obrador para adultas con especialización en el corte y confección, y Conferencias para las madres, donde se les enseña el modo de ser buenas educadoras: todo esto acondicionando la enseñanza del modo más progresivo y fácil, eficaz y práctico, natural y agradable.

La Acción Social comprende: Recreos para sostener la optimista alegría; Excursiones que instruyen y deleitan; Caja Dotal, que estimula a preparar el porvenir; Biblioteca Circulante, que introduce en los hogares buenas lecturas, y Reuniones Familiares, para fomentar la sociabilidad y para que los padres se extasíen con las gracias que el cultivo de la educación hace brotar en sus hijos.

(1) Del 41 de los 150 Avisos Prácticos para las Operarias del Divino Maestro.

Y toda la labor, absolutamente toda y sin mixtificación alguna, por caridad, esto es, *gratuita*; no olvidemos que es el egoísmo uno de los males que emponzoñan a la humanidad, y para combatir al egoísmo es oportuno el ejemplo de absoluto desinterés; se vive en el Instituto el espíritu que inspira a San Pablo cuando escribe en su primera Epístola a los corintios (c. IX, v. 15); « *Tengo por mejor el morir, que el que alguno me haga perder esta gloria (evangelizaros gratuitamente)* ». Para el sostenimiento de todas estas obras de celo, cuenta el Instituto con la Providencia, que bendice y parece multiplicar los recursos aportados por sus religiosas, y con el auxilio de los buenos, a quienes se invita como lo hacía el Apóstol de las Gentes: «No es que deseo yo dádivas, sino lo que deseo es el provecho considerable que resultará de ello a cuenta vuestra». (Filip., IV, 17). Si, como dice la Sagrada Escritura (Tobías XII, 9), «la limosna libra de la muerte eterna, y ella es la que purga los pecados y hace hallar misericordia y vida eterna», de modo que el dar limosna es siempre de altísimo y trascendental provecho para el que la da, el darla para un fin tan eficaz y el darla a quienes antes de recibirla han dado su patrimonio, su porvenir y su misma vida, es grato sobremanera; así lo evidencia el que el naciente Instituto sostenga la Colonia Pío X en el barrio de Benimámet, de Valencia, y la casa de Bilbao (Alameda de Urquijo, 29 y 31).

Presentada en síntesis la Obra Avemariana, procederé a concertar su criterio con los temas del Congreso, y siguiendo el gráfico anterior haré tres grupos, exponiendo en cada grupo los cinco aspectos de la labor educadora que cada grupo comprende.

Grupo 1.º—Acción Religiosa

1.º Catequística



todos evidencia que este nuevo Instituto es una prueba más de la fecundidad de la Iglesia y de su influencia en el desarrollo de la cultura popular. La trascendencia de esta labor catequística indirecta, es incalculable: el hecho de que unas jóvenes renuncien a sus comodidades y a sus risueñas ilusiones para consagrarse a hacer el bien sin ninguna recompensa material, es una lección viva de catecismo que penetra hasta en las inteligencias más cerradas; me refirieron que en una taberna copeaban unos hombres y decía uno de ellos: «yo no blasfemo desde que veo lo que hacen con mis hijas en el Ave-María, trabajan mucho y lo hacen todo por Dios; eso locura no puede ser, somos nosotros los locos en no respetar a Dios»; y como éste, ¿cuántos y cuántos lo han dicho o lo han sentido?

Decía un día en un discreto aparte a quienes le acompañaban, un ex primer Ministro liberal que visitaba de incógnito estas Escuelas: «Esto es admirable; pero nadie es capaz de hacerlo, sino curas y monjas».

Y entre esos dos extremos de un Presidente del Consejo de Ministros y un obrero analfabeto, la imaginación más fecunda es incapaz de imaginar las variadísimas formas en que ha

6.ª Sección
Tema 10

sido enunciada la misma lección de apologética admiradora de la fecundidad de nuestra santa Iglesia, que lo fué ayer y lo es hoy, con pujanza que asegura lo será mañana.

La labor catequística directa es por Constituciones en las Avemarianas, con referencia a toda la familia; pero al excogitar los medios más adecuados, no han vacilado en asumir la abrumadora tarea escolar, por ser éste el medio principal y el más eficaz bien entendido.

La educación religiosa supone mucho más que lección de Catecismo y oraciones; con esto la educación religiosa es deficiente.

La edad escolar es la más adecuada para recibir la educación; en verdad, la edad escolar es el período más sensible a la educación; de tal manera, que si se recibe buena, se aprovecha; si se recibe mala, se asimila fuertemente; y si no se recibe educación, el espíritu se deforma, dando lugar al sujeto ineducado y grosero. Es, pues, la edad escolar la más propicia a la labor educadora, pero el estado de la conciencia al despertarse la razón, necesita sencillez, busca la simplicidad y pugna por reducir a la unidad sus conceptos, por lo cual generaliza las ideas y no se aviene con las distinciones; «papá va al café..., todos los papás van al café»; semejante a este modo de discurrir, es el discurrir natural en el niño y, por consiguiente, la labor educadora, si ha de ser eficaz, necesita armonizar sus enseñanzas, darles cierta unidad; éste fué el máximo acierto de Manjón: afianzar la educación religiosa, relacionando con la Religión la enseñanza de la Gramática, de la Aritmética, de la Geografía, de la Historia, haciendo de la Religión el eje de toda la labor escolar; eso es verdadera y sólida educación religiosa; así procuran darla las Avemarianas.

2.º Primeras Comuniones

Son las Primeras Comuniones las más simpáticas entre las hermosas fiestas escolares que se celebran en el Ave-María. La trascendencia de la 1.^a Comunión *bien* hecha es a todos notoria, y ese *bien* hecha no queda dispensado por la edad temprana en que debe ser recibida, y estará *bien* hecha si está *bien* preparada.

Procuran las Avemarianas que la 1.^a Comunión, ese momento cumbre de la educación religiosa durante la edad escolar, sea precedida de una instrucción adecuada, de un fervoroso deseo y de una tranquilidad que desentienda al espíritu de inoportunas preocupaciones, para lo cual suplen con sus dádivas lo necesario para el decoroso vestido que las familias pobres no se pueden procurar. Para el acto de la 1.^a Comunión adornan el altar con magnificencia, estimulan a las familias para que acompañen, y se esmeran para que cánticos y plática enfervoricen. Para después, preparan una solemne renovación de las promesas del santo Bautismo; dedican a cada niño o niña una estampa grande que, puesta en cuadro, sea perenne recuerdo, y obsequian a niños y a padres y madres que han comulgado con un abundante desayuno, servido por ellas mismas en el salón o en el jardín, con todo el esmero y esplendidez que pueden, para que la delicadeza del obsequio sea confirmación de la magnificencia del acto celebrado. Para después de la 1.^a Comunión, aguardan el solícito



cuidado de que lo hecho no se olvide ni el fervor encendido se apague, el esmerado cultivo del amor estima y confianza en la Comunión, el fomentar el deseo de frecuentarla, y el insistir para que arraigue su necesidad de la Comunión, para que el día que se alejen de la Escuela lleven dentro del alma la necesidad, deseo, confianza, estima, amor y fervor, para que reciban bien la Comunión allá donde estén. Saber confesar bien y querer Comulgar frecuentemente y bien: tal es el síntoma de la buena educación religiosa recibida durante la edad escolar.

3.º Asociaciones piadosas

1.ª Sección
Tema 4.º

La 51 entre las Reglas de las Avemarianas, da la norma para garantizar el resultado de la educación religiosa en la Escuela: «Para educar a sus alumnas, necesitan las Avemarianas hacerles practicar la piedad en el Ave-María; para que aprendan a ser piadosas fuera y en todas partes, deben darles oportuna libertad. Sería equivocado el no estimularlas a los actos de piedad que en el Ave-María se practiquen, pero no sería acertado el no dejarlas ocasión de practicar la piedad fuera...»

Este espíritu previene el riesgo de que la piedad sea considerada como *cosa de la Escuela o del Colegio*, y que, naturalmente, se *deja* al dejar la Escuela o Colegio, y concilia el frecuente conflicto entre el celo de la Parroquia y el celo de las Instituciones religiosas, conflicto que en ocasiones hace desaparecer el carácter maternal de la Parroquia y el de valiosas auxiliares de las Instituciones, dando lugar a rivalidades y competencias detestables. Para realizar su labor educadora, las Instituciones religiosas necesitan desarrollar su método característico en su propio ambiente; sería desnaturalizar a las Instituciones formadas el pretender se adap-

taran a ser dirigidas según las alternativas de una obra parroquial; es este un extremo vicioso, así como también es vicioso el extremo opuesto, o sea el que las Instituciones religiosas olviden su carácter de auxiliares de la Parroquia; en la Constitución de nuestra Iglesia, es la Parroquia como la primera base de la sociedad religiosa, y por consiguiente, todas las fuerzas que con sincera lealtad no vayan a robustecer esa base, son fuerzas perdidas, ilusiones engañosas y fugaces.

Este espíritu, hijo de las Constituciones para las Avemarianas, que en su art. 14 les dice: «cuidarán las Superiores de ponerse de acuerdo con los respectivos párrocos para la conveniente armonía», es el regulador para guiar el celo y, en su consecuencia, en el Ave-María hay Asociaciones para educar, pero celebran sus actos y sus fiestas en días que no coincidan con los actos y fiestas de las Asociaciones parroquiales. Después de recibida la 1.^a Comunión, si tienen notas que prueben su buena voluntad, pueden ingresar en la Congregación de Teresianas, dirigidas por una Avemariana; tienen su Junta, sus celadoras, celebran una Comunión mensual y una fiesta anual; esta Congregación es como preparación para pasar a la de Hijas del Ave-María, canónicamente agregada a la Prima Primaria de Roma, y cuyo Reglamento parece oportuno insertar. Al ingresar reciben un diploma en el que, además del nombre y fecha peculiar de estos documentos, tienen una lista de las gracias espirituales a la derecha y el Reglamento a la izquierda, y al pie del diploma se les dice:

«Para fácil, provechoso, consolador y perenne recuerdo, la congreganta pondrá este diploma en un cuadro que colocará siempre a la cabecera de su cama.»

REGLAMENTO

DE LA

PIADOSA CONGREGACIÓN DE HIJAS DEL AVE-MARÍA

Artículo 1.º El objeto de esta Piadosa Congregación es favorecer a las alumnas de las Avemarianas, para que nunca olviden el espíritu en que se educan.

Art. 2.º Pertencerán a la Piadosa Congregación todas las que, siendo o habiendo sido alumnas de las Escuelas de las Avemarianas, se porten como dignas de las Escuelas.

Art. 3.º El gobierno de la Piadosa Congregación se ejercerá por una Avemariana designada por los Superiores y por la Junta, que se compondrá de Presidenta, Vicepresidenta, Secretaria, Vicesecretaria, Tesorera y Celadoras.

Las cinco primeras serán designadas por la Avemariana-Directora y las Celadoras serán elegidas por las congregantas en la Junta general que se reunirá cada año el domingo inmediato después de celebrarse la fiesta de la Encarnación, titular de las Escuelas del Ave-María.

Art. 4.º Para alcanzar el objeto de la Piadosa Congregación, se disponen: *a*), las reuniones semanales; *b*), las Comuniones mensuales; *c*), el Retiro mensual; *d*), las Misas extraordinarias de Comunión para el acierto al tomar estado; *e*), la asistencia en enfermedades; *f*), los sufragios; *g*), los Ejercicios espirituales, y *h*), la preferencia en la participación de todas las obras del Ave-María.

A) Una tarde a la semana se reunirán las congregantas, rezarán el rosario y tendrán media hora de lectura mientras se ocupan en labor propia o para las más necesitadas; al terminar, harán en la capilla la Comunión espiritual o asistirán a la bendición, si es Jueves Eucarístico.

B) Un domingo al mes se celebrará una Misa dedicada a la Comunión.

C) La mañana del 4.º domingo se tendrá retiro espiritual.

D) Cuando una congreganta llegue a vísperas de tomar estado, ya sea éste religioso o el de matrimonio, lo participará a la Directora y ésta avisará a la Junta, para que las Celadoras inviten a todas las congregantas a una Misa extraordinaria de Comunión, que ofrecerán para el acierto en la decisión de su compañera.

E) Cuando las Celadoras tengan noticia de que alguna de las congregantas a ellas encomendada esté enferma, lo comunicarán a la Directora para que la encomienden al Señor, y la Celadora, acompañada de otra congreganta, la visitará diariamente, procurándole socorro material, si la enferma lo necesita, en tanto cuanto sea posible, y atendiendo con celo especialísimo a que no carezca de los consuelos espirituales y a que reciba a tiempo los Santos Sacramentos.

F) Cuando muera una congreganta, su Celadora avisará a la Junta para cuidarse de que el cadáver lleve el escapulario-insignia de la Piadosa Congregación y para disponer los nueve rosarios que le ofrecerán; el primero convendrá se rece en el entierro, y los demás en la capilla de las Escuelas. Las congregantas procurarán con firmeza, al par que con prudencia, el que los entierros sean tales cual el espíritu de nuestra santa Religión enseña, desechando vanidades mundanas.

G) Una semana al año se dedicará a los santos Ejercicios espirituales.

H. Como el nombre lo indica, las asociadas en la Piadosa Congregación de Hijas del Ave-María serán consideradas como las hijas predilectas del Ave-María, para recibir las en sus fiestas y favorecerlas en sus obras, escuelas, clases de labor, Caja Dotal, clases para madres, etc., etc.

Art. 5.º Para los gastos de la Congregación, las congregantas ofrecerán lo que sea su voluntad a sus respectivas Celadoras y éstas a la Tesorera, que dará noticia a la reunión de la Junta que se tendrá después de la Comunión mensual. Según el estado de fondos, podrán hacer su fiesta especial o los gastos que acuerde la Junta, con la aprobación expresa de la Directora.

DIOS SEA BENDITO Y NOS BENDIGA

1.ª Sección Tema 19

Con la naturalidad con que el fruto sucede a la flor, se ha encontrado el Ave-María con que de entre las almas formadas en su espíritu, han salido hábiles catequistas, abnegadas visitadoras de enfermas, fervorosas celadoras del Apostolado de la Oración y discretas colaboradoras de otras obras parroquiales. Para acrecentar el fervor de estos grupos escogidos, ha adoptado el Ave-María las bases de la Unión Apostólica.

El problema complejo y delicado que este tema estudia, queda fácilmente resuelto si las Instituciones que educan a la mujer la preparan bien.

1.ª Sección Tema 20

A muchos de los que han visitado el Ave-María se les ha ocurrido decirme: «¡Qué linda iglesia, qué grande, qué hermosa cúpula, qué copulín tan esbelto! ¡Lástima que no tenga campanario!» Y les respondo: «No hace falta, y no hace falta porque tenemos 300 campanas que aquí se templan y ponen a tono, y luego se esparcen llevando por todas partes su alegre sonido». Fácil es adivinar que las lenguas de esas campanas prodigiosas son las lenguas de los alumnos y alumnas. Hemos tenido párvulo que ha estado dos días sin comer en su casa, hasta

que venció la obstinación de su padre y lo trajo a la Misión; y si esto hace un párvulo, ¿qué harán las otras? ¡A cuántos padres y madres han salvado estas hijas!

La mujer apóstol, cuyo estudio propone este tema, la Providencia extraordinaria puede suscitarla por la Gracia, pero la Providencia ordinaria las produce como fruto de la educación. Nunca reflexionaremos bastante quienes laboramos en la educación, cuán enorme es nuestra responsabilidad si no ponemos todo el esmero de que seamos verdaderamente capaces para educar bien.

4.º Retiros y Santos Ejercicios

El Ave-María ofrece a sus alumnas y ex-alumnas una vez al mes, un Retiro espiritual, sin violencias, ni apremios, ni compromisos, sólo por el estímulo de la reflexión. Las jovencitas que se acostumbran a hacer el Retiro, a hacer un alto en el correr de la vida para ver por dónde van y a dónde les lleva el camino que siguen, tales jóvenes tienen mucho adelantado para no perderse: si tienen vocación, la cultivan bien; si tienen relaciones, son prudentes; si estudian, son aplicadas; si ayudan a sus madres, son hacendosas.

Y esto tan cierto del día de Retiro, es aún más evidente en los Santos Ejercicios. Tanto cuanto los Ejercicios Espirituales evidencian la relación entre lo temporal y lo eterno, es su valor y su trascendencia educadoras. Esa evidencia forma convicciones sólidas, y la alegría de la juventud, sostenida por la tranquilidad de la buena conciencia, irradia una claridad a cuyos esplendores la voluntad participa del señorío de la recta razón y se libra de ser juguete de la ilusión y el aturdimiento.

Bien clara es la experiencia que se ha obtenido en el Ave-María. Todos los años se or-

1.ª Sección
Tema 7.º

ganiza para las alumnas mayores y ex alumnas una semana de Ejercicios; de las que han querido hacerlos, han salido maestras aprovechadas, esposas ejemplares, jóvenes modelo; entre las que no tienen ese afán, se ve vacilación en la piedad, alternativas de reflexión y de juvenil mariposeo tras las fascinaciones de la fantasía. No es necesario que las Avemarianas las separen, son las mismas alumnas las que se seleccionan; fruto de la abnegada y paciente labor educadora, es el que las ligeras están persuadidas de que las otras van por mejor camino, y el que el grupo selecto vaya aumentando, con lentitud, pero con seguridad, pues su libertad individual ha coronado su educación: las Avemarianas no imponen ni rechazan a quienes no quieren, las siguen enseñando y educando para que libremente se persuadan de lo que les conviene y quieran.

5.º Misiones a las Familias

**1.ª Sección
Tema 1.º**

No sé otro medio más eficaz para resolver lo que se propone estudiar el primer tema del Cuestionario sobre el derecho del niño a recibir la educación religiosa y obligación que los padres tienen de darla, derecho evidente por ser el niño un compuesto de alma y cuerpo destinado a la inmortalidad que merezca con sus obras buenas o malas en esta vida transitoria, y obligación no menos evidente e igualmente obligatoria que la que el Derecho Natural señala de criar a los hijos.

La cuestión no existe en derecho, pero *de hecho* es un difícil problema: ¿quieren los padres dar esa educación?, ¿saben darla?, la respuesta verdadera es áspera y muy amarga; son pocos los que quieren y aún son menos los que saben.

Este es el hecho, y creo mas propio de este Congreso el estudio de su remedio que el averiguar sus causas; quizás sea que los padres de hoy recibiesen una educación religiosa no lo bastante sólida para resistir el combate de la vida, quizás una floración de piedad superficial satisfizo y detuvo su educación, el hecho es que los padres de hoy suelen despreocuparse de la educación religiosa de sus hijos y que los pocos que se preocupan apenas saben: he preguntado sobre esto a educadores y educadoras de ricos y de pobres, unánimemente la misma experiencia; salvo excepciones singularísimas, lo más que puede esperarse de los padres de hoy es que no *estorben* la educación religiosa de sus hijos.

El Ave-María todos los años organiza una Misión para Padres de Familia. ¿Acuden?... al principio, el primer año, muy pocos, después, más y más: sus hijas y sus hijos son el móvil que los trae y éstos tienen más afán de traerlos, cuanto más educados están y cuanto es el influjo que sobre ellos se alcanza.

Esas noches de Misión oyen verdades eternas, recuerdan lo olvidado o aprenden lo que no sabían, algunos cambian, y los que de momento no llegan a tanto, respetan; ¿y es poco respete el que antes se burlaba o contradecía las enseñanzas de la escuela?



Grupo 2.º—Acción Escolar

1.º Escuela de Párvulos

LOS haga que de este Congreso salga la convicción de lo que deben de ser las Escuelas de Párvulos y desaparezcan por completo las graderías y carteles que están pregonando la rutina en muchas escuelas.

El Ave-María ha dedicado a los párvulos la más grande de sus clases, y junto a ella, alrededor de unos pinos, ha cerrado un espacio considerable para que no se mezclen ni en los recreos quienes, por tener más edad, pudieran lastimar jugando a los pequeñines; los bancos, movibles en su mayoría, permiten variar la disposición de la clase y acondicionarla a las circunstancias de sol y aire convenientes; dos grandes pizarras son lo único que denuncia el carácter de escuela, pues lo demás, baberos con las letras o números y las pizarras manuales está en banquetas cerrado y sólo se distribuye para los ejercicios escolares.

Clase semejante está al alcance de cualquier institución, y creo que se habrían cambiado ya muchas, si los libros y revistas no hubieran ponderado tanto otras instalaciones francesas o italianas, más hipotéticas que reales, carísimas y complicadas, y cuyos resultados no son superiores; en esto, como en todo, muchas veces lo mejor es enemigo de lo bueno.

Refiere Binet que, estando instruyendo a unos maestros en el modo de tratar a los anormales dudosos o posible—retardados, dijo uno de los maestros, y asintieron todos, «si yo tratase así a mis alumnos, rara vez habría alguno deficiente». Así es, en efecto; exceptuando las anomalías de ceguera, sordomudez y las patológicas, las demás podrían ser evitadas por la Escuela de Párvulos, y aún creo puede afirmarse sin temeridad, que la culpa de esas otras anomalías está en la falta de verdaderas Escuelas de Párvulos y en el descuido de los padres; por eso la Escuela de Anormales ha de emplear, con los retardados, un tratamiento maternal equivalente a la buena escuela de párvulos, y sólo con los anormales patológicos usa de tratamientos especiales para cada individuo, pues ni los de la misma enfermedad pueden tratarse de idéntica manera por ser factores decisivos, en cada caso variables, la herencia patológica y el grado en que esté afectado el individuo.



Muchos casos de anomalía, de raquitismo y aun de pérdida de vida, se evitarían si la educación física estuviera bien atendida, y esto requiere un justo medio que se aparte del

olvido de la higiene y que no llegue a las exageraciones del naturismo en que incurre el proselitismo de las teorías modernas.

Si se estudia con buen criterio lo que hay de sensato en los panegiristas de la educación física, nos encontramos con la higiene y nada más. Limpieza, aire, sol, alimentación moderada, vestido amplio y costumbres morales. Esto es lo verdadero y lo práctico; el pretender que la intensidad de un ejercicio físico equilibre el trastorno de otros excesos o defectos, es ilusión y quimera, lo mismo que es absurdo la copia servil de ejercicios, que serán convenientes en climas y temperamentos dados, pero que no son convenientes a otros temperamentos y en otros climas.

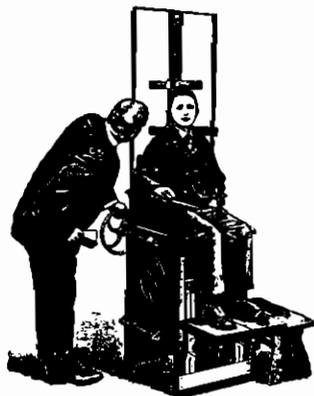
7.ª Sección
Tema 3.º

El Ave-María hace uso racional de la escuela al aire libre, procura con afán inculcar la limpieza y alternar la tarea escolar con juegos, rítmicos unas veces, pero ordinariamente con libertad bajo la vigilancia de la propia maestra. Para los casos clínicos, un especialista caritativo y entusiasta pasa visita semanal y dispone el tratamiento adecuado que se cuidan de aplicar las mismas Avemarianas, cuya enfermera da las inyecciones y las medicaciones prescritas.

7.ª Sección
Tema 4.º

Muy oportuno es el tema que trata de estudiar como «práctica indispensable» la ficha métrica que facilite el aprecio y comparación de las cualidades del niño; no es tanto como por algunos se exagera, pero sí es de provecho este estudio especialmente, si se hace con miras a corregir la propensión a anormalidades por la defectuosa complexión de los niños, cosa que las medidas milimétricas acusan mucho antes de que a simple vista puedan apreciarse y sea más difícil o ya imposible el corregirlas. Para este fin es el laboratorio instalado en el Ave-María y que, por el celo del Excmo. Sr. Arzobispo, dispone del mejor entre los aparatos conocidos hasta hoy, que es el antropómetro del Dr. Stephani.

Como se ve por la copia de la ficha, el estudio que hacen las Avemarianas del niño, es completo en el orden antropológico, pues al examen físico sigue el mental.



Cuando la medición física revela anormalidad, se procede a otra medición más detallada, pues el aparato Stephani llega a obtener 23 medidas sin molestar al niño o niña de su cómoda postura, y esta ficha suplementaria se une a la general para repetir las mediciones y así poder apreciar si se obtiene progreso con el tratamiento señalado al estudiarse el caso.

Para el examen mental se han adoptado los *tests* Binet-Simón propuestos por los laboratorios cuyos estudios tienen aprecio internacional, si bien se ha añadido el de «conciencia moral», y confío que esta innovación introducida por este laboratorio del Ave-María sea adoptada por otros; así parece por la simpatía con que los técnicos han acogido esta nueva labor de las Avemarianas.

2.º Clases Graduadas

6.ª Sección Tema 5.º

Creo entender que el Tema 5.º de la Sección 6.ª, al proponer el estudio de la «Organización de las Escuelas Primarias», se propone en primer término dilucidar el modo de que las ventajas de la graduación puedan obtenerse hasta en los casos en los que sólo sean posibles escuelas unitarias.

Son tan evidentes las ventajas de la graduación, que parece superfluo el exponerlas, pues

hasta la misma escuela unitaria divide y gradúa a sus alumnos agrupándolos por el nivel de su cultura, que es el criterio racional de la graduación; así gradúan sus clases las Avemarianas y, como es lógico, el aprovechamiento de la labor escolar es satisfactorio.

Varias veces se nos ha dicho: esto lo pueden hacer ustedes, pero quien sólo puede disponer de una maestra, no puede evitar las deficiencias de la escuela unitaria en la que el aprovechamiento de la labor no puede menos de perder en intensidad lo que ha de abarcar en su extensión al ser una sola maestra quien ha de enseñar lo último, lo de en medio y lo primero. Es cierto, pero la organización puede hacer prodigios, y organizadas las escuelas católicas de cada localidad, en muchísimos casos podrían concertarse, y las mismas escuelas unitarias, con su mismo presupuesto y su mismo personal, podrían resultar graduadas si una organización adecuada escalonase el programa de su labor escolar y seleccionase a sus alumnos. No deja de tener esto dificultades, pero es una idea que quizás pudiera hacer eficaces algunos esfuerzos que, aislados, languidecen y que en muchas ocasiones no pueden sostener el prestigio necesario a la escuela católica.

El Ave-María ha estudiado a conciencia la organización especial de la enseñanza a niñas, y efecto de tal estudio es su actuación que quisiera reflejar en estas páginas.

Las Avemarianas educan a sus alumnas para que lleguen a ser mujeres de provecho, primero estando capacitadas para ser mujeres de su casa, y luego siendo aptas para bastarse a sí mismas.

Actualmente en las grandes ciudades se ofrece a la jovencita de humilde condición un derrotero que las seduce y las descentra; el padre viste la honrada blusa, la madre el clásico mantón, la hija... viste a lo señorito porque es, una «señorita» dactilógrafa o cosa por el es-

tilo, donde gana honradamente mucho menos de lo que necesita para elevar la posición de su familia; sus padres la avergüenzan, su casa le da tedio, su vanidad está contenta con oirse llamar «señorita», salió de su centro y se encuentra en un ambiente que le gusta, pero que no es el suyo, siente falta de apoyo, conoce bien lo inestable de su posición, lo que gana es menos de lo que necesita..., ¿cuál será el porvenir de esa joven?

Sería grandísimo bien si este Congreso nos ilustrara con sabias orientaciones que unificaran las tendencias de las obras católicas; ir contra la corriente, no es el mejor medio de encauzarla, pero quizás fuese prudente no fomentar esos derroteros o, por lo menos, educar a las niñas sólidamente para mujeres, para que, aún las que por sus circunstancias hayan de ganarse el pan en un despacho, sepan ser siempre mujeres de su casa.

6.ª Sección
Tema 7.º

La enseñanza que las Avemarianas dan a sus niñas, es graduada racionalmente agrupándolas según su cultura, pasándolas de uno a otro grado según su aprovechamiento, y teniendo como normas el educar las facultades mentales más que el instruir las (puede enseñarse mucho a un sujeto, de tal modo, que su instrucción, o sea su saber, admire, y sin embargo, sus facultades mentales queden mal educadas).

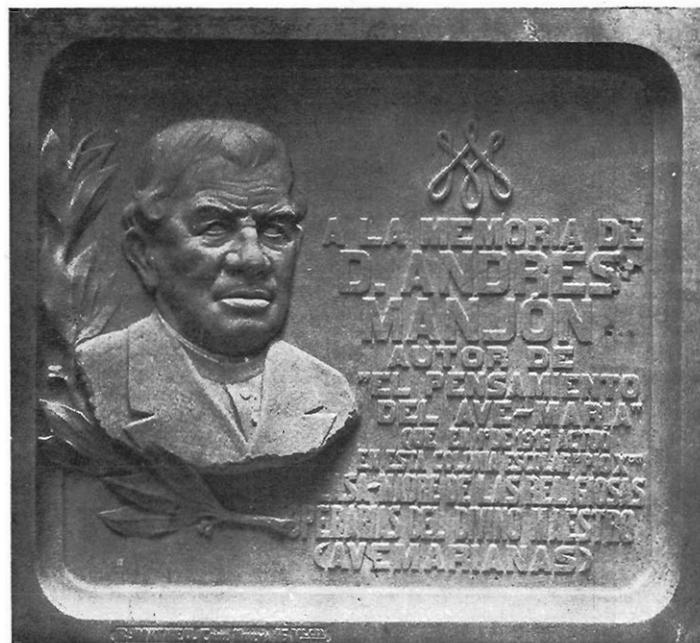
La base de sus procedimientos son los de nuestro venerado maestro D. Andrés Manjón, llevados al espíritu que es natural en quienes han consagrado su vida a este apostolado y cifran su servir a Dios en mejorar más y más su labor docente.

Y parece tenga referencia este tema 7.º de la sección 6.ª, con una cuestión presentada varias veces a las Avemarianas: «Si educaran ustedes en forma de internado, ¿no sería más sólido y garantido el éxito?» A lo que, después de estudiarlo mucho, hemos respondido: *no*. Reconocemos que para la educación de las niñas de elevada posición social, es conveniente el

internado. Admitimos que para las huérfanas y desamparadas sea un recurso social el educarlas en internados. Pero este Instituto por Constituciones está consagrado a «la educación cristiana del pueblo por caridad para restaurar entre los pobres la familia cristiana», y esto se consigue mejor por medio del externado. Educar fuera del ambiente de la familia pobre a quienes más adelante han de vivir humildemente, es una equivocación; el Colegio o Asilo, por necesidades de la vida colectiva y por higiene, ha de tener cocinas y baños y muchos otros servicios que la casita humilde no puede tener, y que acostumbran a comodidades cuya falta después molesta; la educación de la Escuela (externado) influye con su ejemplo de orden y aseo para que la propia casita se mejore, y así el hogar de la familia sea cada vez más amable y más amado; y lo que vale mucho, muchísimo más, la educación de los pequeños; poco a poco, va influyendo en la coeducación de los mayores; y cuando, como por la misericordia de Dios



D. ANDRÉS MANJÓN Y D. MANUEL MEDINA
en la Casa-Madre de las Avemarías, en 1916.



Lápida conmemorativa descubierta el 21 de Octubre de 1923

ocurre en las Casas de las Avemarianas, la labor educadora dispone de variedad de aspectos capaces de interesar a varios miembros de la familia, cuando hay ocasión y gusto de hablar entre familia de las cosas de la Escuela, la benéfica influencia del externado es insuperable.

Es indudablemente ventajosa y simpática, pero el Ave-María estima que sus Escuelas *al aire libre* es sólo una circunstancia y no esencial, ni mucho menos fundamental, como no pocos han creído. Hecha esta salvedad, para que no se tome como fundamento y esencia lo que es circunstancia, será oportuno notar las ventajas que hemos podido apreciar en una experiencia de catorce años: en el Profesorado, una salud y resistencia superior a lo que suele ser en el Magisterio; en los alumnos, preferencia tenaz por el aire libre,

hasta el punto de que los días de temporal, cuando se les entra a locales cerrados están alerta y en cuanto se despeja piden salir; carencia absoluta de casos de congestión por fatiga

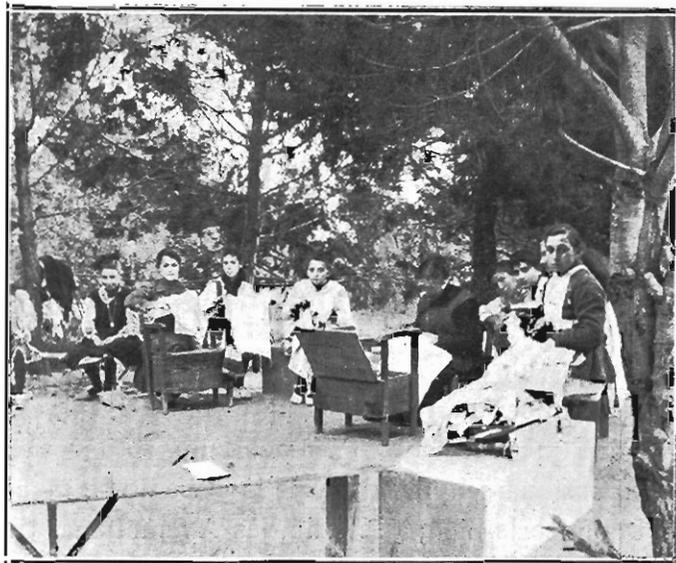
mental; agrado general de estar en clase y amor a la Escuela; vigor y agilidad que en algunos casos ha sido notabilísimo (en una visita llamó la atención del Dr. Sanz de Andino una niña, cuya complexión ruínosa denunciaba fatal herencia y decía el doctor: «esa niña, si frecuentase una Escuela de las ordinarias, ya habría muerto; y si llega a mujer, será un milagro de estas Escuelas»; hace de esto diez años, la niña es mujer).

Y como escribí antes al tratar de la Escuela de párvulos, no es cosa difícil el que muchas Instituciones tengan locales como estos.

Una buena Escuela gana mucho al *aire libre*, pero sólo el aire libre, no realiza la labor escolar.

Si la Escuela al aire libre tiene el carácter de Sanatorio o el de Escuela de Vocaciones, entonces es evidente que la función escolar queda reducida a segundo término; pero si se trata de una Escuela normal, lo principal es la *Escuela*.

Importantísimo es para que guíe con acierto la labor educadora en su totalidad, el estudio psicofísico del niño; pero tropieza éste con la movilidad de la población escolar y con la re-



sistencia de los padres a descender a ciertos pormenores. Sería un ideal cuya realización podría intentarse, el que cada niño llevase una cartilla-personal, en la que los educadores de las diferentes Escuelas por las que pasara anotasen lo conveniente; con esto había mucho adelantado para que el nuevo educador conociese al alumno, pero requiere una previa armonía para apreciar con unidad de criterio y para consignar las apreciaciones con términos cuya crudeza no molestase nunca a los padres ni al niño, que en tal caso la harían desaparecer.

La resistencia de los padres a descender a ciertos pormenores, se vence con el prestigio que la Escuela les va mereciendo, y que es tanto cuanto la Escuela se interesa por ellos con paciencia y perseverancia; así lo experimentan las Avemarianas que en el Laboratorio pedagógico, anteriormente indicado, realizan esta labor.

6.ª Sección
Tema 14

Lo que ahora se viene llamando—orientación profesional,—no es sino el resultado del estudio del carácter y de las aptitudes del niño en la Escuela primaria.

Para que este estudio sea acertado, se necesita que el niño tenga en la Escuela ocasión de expansionarse, pues durante la clase no se manifiesta todo lo espontáneo que se requiere para conocerle bien; a este fin, las Avemarianas tienen en el horario de clases un tiempo de recreo en el que los alumnos juegan libremente, y que son minutos preciosos para conocer las inclinaciones, carácter y sentimientos que la libertad da ocasión de manifestar.

Por parte de los educadores debe hacerse este estudio, que es de lo más hermoso que hay en la tarea escolar; pero sería mucho más eficaz si por parte de los padres hubiera más cooperación o, más claro, más confianza y docilidad, pues es por desgracia muy general el que se inspiren en su egoísmo o en el capricho, para decidir el rumbo profesional de sus hijos.

3.º Preparación para maestras

No es temerario el afirmar que, reservado el sacerdocio a los hombres por disposición divina, es el Magisterio el apostolado más sublime, noble y excelso con que la mujer puede servir a Dios, hacer el bien y adquirir méritos insuperables.

La educadora es verdadera madre de las almas que educa, y Dios, en su exquisita e infinita justicia, le adjudica la gloria correspondiente a la trascendencia de las almas que ha educado.

Y si ha sido así siempre, en nuestros días, cuando la lucha entre el bien y el mal es tan cruda; cuando el espiritualismo se ve combatido por el tenaz realismo que envanece a los malos y disipa a muchos buenos, hoy el Apostolado de la Escuela es *necesario*.

No citaré palabras pontificias dirigidas a las Avemarianas y que pudieran parecer adecuado estímulo para enfervorizar a un naciente Instituto; recordaré las que en octubre de 1919 dirigió Su Santidad Benedicto XV a la «Unión Femenina Católica»: *Si se nos hubiese pedido que formulásemos un programa de acción femenina, Nos no habríamos podido señalar otras normas que las encaminadas al bien de la familia, de la juventud y de las Escuelas*. Parece que el Santo Padre hubiera querido hacer una síntesis y una semblanza de la Obra de Apostolado, nacida bajo la Bendición de su Antecesor. El 1.º de los Deliciosos Recuerdos de un alma Avemariana, publicados el año 1913, dice: «Y esas almas dichosas, ¿qué hacen? Vivir consagradas al apostolado de la educación popular; recibir el pequeñuelo de los brazos de la madre, para guiarle los primeros pasos de la vida; enseñar a las niñas, para que sepan ser mujeres;

educar a las jóvenes, para que embalsamen el mundo con el aroma de sus virtudes; reunir a las familias para que gocen las dulzuras de la paz; dar un ejemplo continuo de alegría santa y de laboriosidad generosa; vivir con admirable sencillez, y estar en este mundo con la tranquila confianza del operario del Buen Padre de familia, seguro de que su Divino Maestro le está preparando el fruto de su labor». Sin que tal Obra de Apostolado se creyese merecedora de ello, la Iglesia Católica, madre solícita y amorosísima, siempre vigilante y con fecundidad perpetua para atender a las necesidades de los tiempos, por Decreto de la Sagrada Congregación de Religiosos de 18 de abril de 1921, autorizó fuese erigida en Instituto religioso, cobijándola bajo su Derecho canónico.

6.ª Sección
Tema 15

Este aprecio del Apostolado escolar tiene en el Ave-María dos manifestaciones exteriores: primero, la esmerada preparación de aquellas de sus alumnas, cuyas circunstancias prometen aptitudes para el Magisterio; de estas alumnas hay ya buen número de Maestras nacionales; y segundo, la leal cooperación a cuanto sea estudio; las Avemarianas tienen siempre sus Casas abiertas a las profesionales, normalistas traídas a prácticas por sus profesoras oficiales y opositoras que particularmente quieren aprender, religiosas cuyas Superiores las envían para que vean algo nuevo y Maestras oficiales que gustan de observar y contrastar las experiencias propias; es labor muy ventajosa, pues tiene a las clases en continuo examen, el cambio de impresiones siempre ilustra y se hace un gran bien, dando testimonio práctico de que el Instituto, como Obra de Dios, tiene el corazón grande, abnegado y generoso, abierto a todas las colaboraciones que quieran de veras el bien, dispuesto siempre a aprender lo bueno que le enseñen y a comunicar lo que de bueno en él encuentren.

6.ª Sección
Tema 16

Vacilante por sostenerme el firme propósito de no tocar cuestiones en las que la expe-

riencia no me asegure y por impulsarme el buen deseo de ofrecer leal cooperación al Congreso, escribo estas líneas sobre la organización de las Normales para sumar un voto más a los que indudablemente se alzarán pidiendo que las Escuelas Normales se organicen *en práctico*, y especialmente las de *Maestras, en femenino*: no es crítica propia, es expresión del unánime sentir recibido de profesores y profesoras, inspectores e inspectoras, de autoridades docentes y de tribunales de oposiciones, la actual organización de las Normales impone una cultura enciclopédica imposible de ser asimilada, que abrumba las facultades intelectuales y que impide la formación práctica adecuada aun en los casos en que la iniciativa individual quisiera procurársela.

Es evidente que nunca sobra cultura al educador, pero es indudable que más vale fijar principios elementales, dar orientaciones y fomentar el gusto en el estudio, que no aturdir la inteligencia obligándola a aprender muchas materias, con la pretensión de tratarlas ampliamente aunque se den saltos cuya falta de continuidad impide el raciocinio, y motivando una hinchazón vana y una hartura molesta y gravemente perjudicial.

Es evidente que *el mejor maestro no es quien más sabe, sino quien mejor enseña*, y a enseñar no se aprende en la actual organización de las Escuelas Normales.

Especialísima trascendencia tiene el que a las maestras se les enseñe a educar las niñas que mañana han de ser mujeres; y para esto, más que una cultura muy amplia, se necesita un verdadero dominio de la moral y de las labores femeninas que le aseguren el capacitar a sus alumnas para la vida práctica que es lo que las hará felices, y dichas bendecirán a su maestra.

4.º Obrador para adultas

4.º Sección
Tema 32

Así se viene llamando este aspecto de labor educadora de las Avemarianas en gracia a la brevedad y a la sencillez, pero el nombre no expresa con exactitud la cosa, debiera llamarse «Clase para la educación doméstica y social de la mujer» o «Escuela Profesional para mujeres de su casa».



No es escuela doméstica (*menagère*) porque más que en los modelos de fuera, se ha organizado, según reclaman las necesidades de aquí, y las hijas de nuestro pueblo no necesitan lecciones de cocina que aprenden ayudando a sus madres, sino lecciones de corte y confección para bastarse a sí mismas en el vestirse y vestir a sus familias con economía y gusto, y lecciones de sociabilidad para

saber tratar a los demás y acertar en guardarse cual conviene para, al llegar la oportunidad, admitir unas relaciones decorosas, y constituir después familias ejemplares.

Esta Clase tiene sesión diaria mañana y tarde, y exceptuando una hora por la tarde que dedican a lectura, escritura y cuentas, todo el tiempo es de labor, corte y confección de ropa

blanca de toda clase, vestidos, reformas, zurcido y bordado de aplicación a sus necesidades, no como taller de bordadoras. Lo que confeccionan es suyo o para los pobres. El Ave-María no admite encargos de trabajo, pero no se opone a que sus alumnas los admitan: hacen ajuares para desposadas, canastillas para recién nacidos, blusas, pantalones, camisas y calzoncillos para sus padres y hermanos, y todo lo de dentro y lo de fuera para sus madres, hermanas y para sí mismas.

La experiencia ha probado evidentemente a las Avemarianas, que esta Clase es la más eficaz protección moral y pedagógica de las niñas al salir de la escuela primaria, pues completa su formación y las aparta del peligro de quedar ociosas cuando las seducciones de su vanidad les coloca en riesgos más difíciles.

Es en esta edad cuando a las jóvenes se les presenta el paso más trascendental de su vida, y que la mayoría no saben dar sin que su corazón sufra destrozos y sin que la paz de la familia sufra trastornos. En la escuela primaria no es prudente, ni sería eficaz, el educarlas en ese orden tan delicado como importante; es en esta Clase de adultas donde es oportuna la educación moral superior discreta, que evite los riesgos del ir a ciegas, y quite la fatal costumbre de ocultación y misterio que tantos males acarrea.

Con elevado criterio práctico, propone el cuestionario del Congreso la conveniencia de encauzar la opinión y la munificencia de las personas de buena voluntad, en el sentido de favorecer las obras católicas de cultura superior; es cierto que de la nieve de las cumbres baja el agua que fertiliza los humildes valles, pero quizás sea ocasión oportuna de invitar a reflexionar sobre la trascendencia de esa clase superior o profesional para formar mujeres de provecho; a esta clase han venido alumnas que habían de andar dos horas de camino, y

8.ª Sección
Tema 15

3.ª Sección
Tema 10

lo hacían gustosas por aprender lo que necesitaban; actualmente están asistiendo mujeres casadas, y son las más agradecidas, por haber tenido la experiencia de los apuros que les ha costado su ignorancia; y, ¿cómo han de saber, si no se les enseña?

5.º Conferencias para madres

1.ª Sección
Tema 17

Tropezó el Ave-María con la dificultad que unánimes lamentan todos los que laboran en la educación de la niñez; frecuentemente la familia destruía lo que la Escuela edificaba; plugo a Dios inspirarnos el llamar a las madres periódicamente y conferenciar sobre cuestiones de educación; cuajó la idea, y hoy es uno de los aspectos más hermosos del Apostolado de las Avemarianas.

La conferencia tiene dos partes: La primera, es exposición de doctrina educadora, descendiendo hasta la comprensión de las menos cultas, matizando la conferencia con ejemplos vivos, e insistiendo hasta alcanzar el convencimiento que se concreta en un consejo práctico; *uno*, para que el recuerdo sea fácil, y *práctico*, para que al aplicarlo fácilmente puedan apreciar sus buenos resultados. La segunda parte, es también interesantísima, pues es un cambio de impresiones individual con la Avemariana que está encargada de las conferencias, y



6.ª Sección
Tema 1.º

luego con las respectivas Maestras, en cuyas clases tienen a sus hijos o hijas. La madre suele pedir el auxilio de la Maestra para corregir defectos; la Maestra comprueba lo que por su

discipula sabe, y aprecia mejor el ambiente que la rodea fuera de la Escuela, para saber hasta dónde puede exigirle y en qué flacos debe reforzarle. En estas entrevistas se ven con claridad cosas que antes eran incomprensibles, y es evidente que el resultado de esa claridad es la eficacia y acierto en provecho del educando.

«Eduquemos mujeres, que ellas formarán hombres», escribió nuestro D. Andrés, y cosa fácil sería hacer acopio de frases semejantes; no, nadie niega la influencia de la madre en la educación de los hijos; lo que ocurre es que no se forma a la mujer para educadora, que el egoísmo va atrofiando los sentimientos de abnegación, que se exagera y universaliza el principio de distribución del trabajo, y en su virtud, bien funesta en este caso, cuanto más progresiva es la madre, es menos madre: la nodriza, le cría la hija; la institutriz, se la educa; la señora de compañía, la guarda; la mamá progresiva es un triste ejemplo que cunde y se extiende.

No estaría aquí fuera de lugar lo apuntado antes, con referencia al tema 1.º de la 1.ª Sección (página 22).

Laudables son cuantos esfuerzos se hagan para levantar el espíritu educador de los padres y madres de familia, y es evidente que el asociarlos en torno de las Escuelas y Colegios, es lo más eficaz. Una Obra católica de Bélgica es la que tiene la gloria de esta iniciativa, por la que viene laborando muchos años, con la publicación de libros y revistas, y hasta organizando admirables Congresos (en el de 1910 estuvo representado el Ave-María). Precisa para esa asociación elevar el prestigio de las Escuelas y Colegios, y elevar el criterio de los padres y madres de familia.

El Ave-María estableció las conferencias a padres y madres de familia, y por referirse a

6.ª Sección
Tema 2.º

8.ª Sección
Tema 14

8.ª Sección
Tema 19

familias de obreros, hubo de señalar los domingos; sobre la marcha se apreció que las madres eran más solícitas y su gestión resultaba más eficaz; y como a ellas les era más oportuno en día laborable por la tarde, se establecieron en tarde de jueves, y hace muchos años que se vienen celebrando, con tanto más éxito cuanto mayor es el prestigio; con él se gana la confianza, dándoles fe para creer lo que se les enseña y sencillez para comunicarse con las Avemarianas, cuya abnegación y sacrificio conquista su cariño.

Con mayor o menor acierto, las familias acomodadas sí que suelen interesarse por la educación física; pero en las familias pobres es frecuente el abandono, y precisa reconocer que muchas veces es inculpable, pues la penosa lucha por la vida les absorbe y podría decirse que hasta endurece los afectos. El Ave-María, cumpliendo con su fin de coeducar a la familia, procura cuidarse con solicitud maternal de las cosas que pueden convenir a los pequeños, y cuando llama a los padres o madres para interesar su cooperación, les encuentra siempre dispuestos y agradecidos; si algún caso puede recordarse de desidia contumaz, coincide con tal degeneración de vida, que no puede contarse entre lo normal.

Si la escuela es el auxiliar de los padres para educar a sus hijos, es muy oportuno el que llegue en su auxilio hasta donde llegue la necesidad de los padres.

Grupo 3.º—Acción Social

1.º Caja Dotal



educar el ahorro y a formar hábitos de orden y previsión aspira el Ave-María, con este aspecto llamado «Caja Dotal»: nuestra propuesta al Instituto Nacional de Previsión precedió a la propaganda de las Mutualidades Escolares, y dispuestos a operar en este Instituto, aún hubimos de esperar a que organizase las imposiciones llamadas «Dote Infantil» que eran las más adecuadas a nuestro objeto. El Ave-María cree imprescindible para tener a salvo su prestigio contra recelos y suspicacias, el no manejar dinero de los pobres a quienes educa; este criterio nos acarrea gran dificultad, pues hacemos el desembolso de abrir las libretas que se regalan como premio, y observamos que después la mayoría las descuidan y acaban por olvidarlas, cosa que no ocurriría si la escuela se encargase de recaudar las aportaciones e imponerlas en la Caja asociada al Instituto Nacional de Previsión.

Creímos que esta dificultad se podría vencer si en los estancos se expendieran sellos de ahorro, y así se lo propusimos al Instituto, obteniendo buena acogida, pero sin que haya llegado todavía a ser realidad práctica.

Es este el aspecto de su labor que menos satisface a las Avemarianas, por no haber en-

8.ª Sección
Tema 13

contrado solución eficaz, ya que el no realizarse la propuesta, supone el que existan dificultades para ello, y el criterio de no manejar ellas ningún dinero es inflexible por requerirlo así la ejemplaridad que sus Constituciones les prescriben, y que podrá parecer a primera vista exageración, pero que, estudiada a fondo, es de eficacia insustituible.

2.º Biblioteca Circulante

8.ª Sección
Tema 11

Las Avemarianas ofrecen a sus alumnas el que lleven a sus casas buenas lecturas por medio de la Biblioteca Circulante.

El criterio para formar esta Biblioteca es el de prescindir en absoluto de las novelas; no por conceptuarlas a todas igualmente malas, sino por evitar el que, el hecho de autorizar a unas, pueda servir de pretexto a la lectura de otras. La medida es un tanto radical y nos priva de buena parte de literatura amena, pero no vemos otra forma de garantizar el que la ponzoña de las novelas malas envenene a las familias que tratamos de educar, y que serían fácilmente sorprendidas. Si para los eruditos es tan difícil el distinguir entre novelas buenas y malas, ¿qué será para los sencillos?

3.º Recreos

7.ª Sección
Tema 7.º

Enseñar a jugar, conciliando que el juego sea sana expansión del ánimo y ejercicio saludable al cuerpo, es una de las tareas más delicadas de la labor educadora.

Es el modo de jugar uno de los indicadores más verídicos del grado de la educación de un niño.

Las Avemarianas, unas veces dejan jugar en libertad para estudiar las tendencias de sus educandas, otras veces alternan ellas mismas en los juegos para enseñar a jugar, y preparan juegos para contrarrestar a los *juegos de la calle* que muchas veces son tontos, algunas veces son nocivos y pocas veces son buenos.

El ejercicio del juego conviene que llegue a causar cansancio, pero no debe de llegar a la fatiga.

La gimnasia pedagógica, si se trata de normales, debe prescindir de aparatos y sustituirlos con campo o jardín, cuanto más amplio mejor.

La naturaleza es la mejor maestra cuando el sujeto está en buena disposición; si está viciado o enfermo, será oportuno el tratamiento de la gimnasia mecánica, y si no puede hacer ejercicios de agilidad natural al aire libre será un recurso el ordenar flexiones y movimientos.

Las Avemarianas recurren a la gimnasia, no como agente de educación física, sino como medio de ordenar el ejercicio, especialmente en los párvulos y en los chicos, y como educador estético en los juguetes rítmicos. Para todo lo demás, el ejercicio natural al aire libre.

4.º Excursiones

Complemento eficacísimo de la educación física y medio muy oportuno de fomentar la cultura, son las excursiones, si se organizan con tino.

Las Avemarianas se las ofrecen a sus alumnas como estímulo, y al organizarlas procuran conseguir que las pobres niñas puedan disfrutar algún goce honesto de los que ordinariamente se ven privadas, que vean algo que les enseñe y que su piedad reciba estímulos que la

7.ª Sección
Tema 9.º

7.ª Sección
Tema 12

afiancen y vigoricen; por ejemplo: visita al Asilo de niños escrofulosos de San Juan de Dios, comida en el Real Tiro de Pichón, y paseo marítimo; viaje de 20 kilómetros de ferrocarril, visita al Santuario de San Miguel, comida en el delicioso nacimiento de la fuente de San Vicente; día marítimo, con escala en Castro-Urdiales; día de campo, con visita al Santuario de Loyola, etc , etc.; visitas a Ferias-Muestrario, casas de campo, fincas de labor.



7.ª Sección
Tema 13

Las alumnas de nuestro Obrador o Escuela profesional para mujeres del hogar, encuentran una educación física vigorosa que comienza en el local donde tienen su clase, orientada a mediodía y con más huecos que pared, y se afianza

en sus juegos en el Ave-María las tardes de los domingos y en estas excursiones en las que algunas siguen tomando parte, aun después de ser madres.

5.º Reuniones familiares

8.ª Sección
Tema 20

No tuvieron las Avemarianas, al disponer este aspecto de su labor escolar, la pretensión del trascendental enunciado de este tema—extensión pedagógica,—pero sus felices resultados corresponden a la idea del cuestionario propuesto para el Congreso.

El Ave-María se propuso reunir a los padres y madres para hacerles saborear goces más íntimos y deliciosos que los que suelen estar a su alcance, tanto más cuanto que las habilidades de sus hijas habían de ser el objeto de tales reuniones familiares.

El programa de éstas es muy variado: por Navidades, la representación escénica del Nacimiento; otras veces, recitación de poesías clásicas y educadoras, alternando con lindos y graciosos juguetes rítmicos; actos escolares concertados en torno de un tema de actualidad, v. gr., Centenario de Cervantes, la guerra y la paz, etc., etc.; en ocasiones, una lección interesante ilustrada con proyecciones, o también actos en los que colaboran distinguidos Profesores de la Universidad y Profesoras de la Normal.



El fruto de estas reuniones escolares es muy consolador, y la unidad de espíritu que las inspira suple a la unidad de un programa semejante al dispuesto por las Avemarianas para las conferencias a las madres. Su éxito está patente por lo concurridas que están; actualmente hay que dar—billetes de entrada,—y aún limitando así el número, suelen ser más de quinientas las personas reunidas; cuando Dios quiera podamos edificar el Salón de Actos que tenemos proyectado, se podrán reunir más de un millar.



Es hora de terminar, no porque esté agotada la materia que con tan acertado criterio ha propuesto el índice de temas del Congreso, ni por falta de interesantes experiencias con que Dios ha favorecido a esta su Obra Avemariana, sino porque ofrecido lo expuesto como homenaje de leal cooperación de las Operarias del Divino Maestro, en su nombre quedo ocupando mi lugar de oyente que desea aprender, para comunicárselo y satisfacer su deseo de adelantar en el ejercicio de su Apostolado.

¡Dios sea bendito y nos bendiga!

MIGUEL FENOLLERA.



Temas de los propuestos para el Primer Congreso de Educación Católica a los que se hace referencia en esta Memoria

Primera Sección

	<u>Páginas.</u>
1.º Derecho del niño a la educación religiosa. Obligación que los padres tienen de darla.	22
4.º La educación religiosa por las prácticas del culto dentro y fuera de la Escuela. Disposiciones vi- gentes y costumbres sobre la materia. Medios para conservarlas y mejorarlas.	16
5.º Estudio de las conclusiones del Congreso Catequístico de Valladolid, referentes a la organización de la Catequesis. Dificultades que se hayan encontrado para su aplicación en la práctica y medios de vencerlas.	I
Instituciones adecuadas, según las distintas localidades, para continuar la formación religiosa ini- ciada en la Escuela y en las Catequesis.	17
7.º Valor educativo de los ejercicios espirituales. Su importancia especial para la elección de carrera.	21
8.º Necesidad de introducir el estudio obligatorio de la Religión y Moral en todos los centros de enseñanza.	2

	<u>Páginas</u>
10. La moral profesional. Necesidad de que en las distintas facultades universitarias y escuelas especiales se dé a la educación moral, en orden a la profesión, la importancia y extensión que merece.	6
11. Tendencias modernas de una moral sin religión. Sus desastrosos efectos.	6
14. Método de apostolado más eficaz cerca de los individuos o colectividades indiferentes u hostiles al catolicismo.	7
16. Problemas referentes a la educación religiosa de la mujer.	8
17. Preparación de las madres de familia para la educación religiosa de sus hijos.	40
19. Colaboración de la mujer en las obras parroquiales.	20
20. Intervención de la mujer en las obras misionales y en la preparación y fomento de vocaciones, misiones parroquiales y ejercicios espirituales.	20

Tercera Sección

10. Conveniencia de encauzar la opinión y la munificencia de las personas de buena voluntad en el sentido de favorecer las obras católicas de cultura superior.	39
---	----

Cuarta Sección

32. La educación cívica y social de la mujer.	38
---	----

Sexta Sección

1.º Educadores del niño y sus relaciones de cooperación en provecho del educando.	40
2.º La educación primaria en la familia. Influencia de la madre en la educación de los hijos.	41

	<u>Páginas.</u>
4.º De las Escuelas maternas y de las Escuelas de párvulos. Jardines de la infancia.	24
5.º Organización general de las Escuelas primarias.	28
6.º Escuelas y Colegios de primera enseñanza para niñas. Su organización especial.	29
7.º La enseñanza primaria de niñas en las Ordenes y Congregaciones de religiosas.	30
8.º Escuelas al aire libre.	32
9.º Escuelas del Ave-María.	9
10. Influencia de la Iglesia en el desarrollo de la cultura popular.	13
11. La educación religiosa durante la edad escolar.	14
12. Acción social de la mujer en favor de la educación primaria.	35
13. Estudio psicofísico del niño en la edad escolar. Defectos generales de este estudio y medio de subsanarlos.	33
14. Estudio del carácter y de las aptitudes de los niños en la escuela primaria.	34
15. La preparación de los maestros y las Escuelas Normales.	36
16. Organización especial de las Escuelas Normales de maestras.	36
19. Educación primaria de los niños anormales.	25

Séptima Sección

1.º Teorías modernas de educación física y sus fundamentos científicos. Aplicaciones prácticas.	25
2.º La educación física en la familia. Necesidad de que los padres se interesen en esta materia.	42
3.º La educación física en la Escuela. Sus fines y medios para conseguirlos.	26
4.º La ficha biométrica como práctica indispensable en la educación física.	26
7.º Los juegos como medio de educación física durante la edad escolar.	44
9.º Gimnasia pedagógica. Diversas tendencias y métodos preferibles, tratando particularmente de la gimnasia respiratoria.	45

	<u>Página.</u>
12. Educación física de la mujer. Sus límites y su carácter especial.	45
13. La educación física en la Universidad y en las Escuelas profesionales.	46

Octava Sección

11. Bibliotecas escolares y Bibliotecas circulantes.	44
13. Mutualidades escolares. Medios para darles una organización extensa y eficaz.	43
14. Asociaciones de padres y madres de familia en torno de las Escuelas y Colegios. Su organización en una Federación Nacional.	41
15. Protección moral y pedagógica de las niñas al salir de la Escuela primaria.	39
19. Conferencias escolares dedicadas a los padres de familia. Medios para implantarlas en España.	41
20. Extensión pedagógica para los padres de familia y jóvenes en edad de tomar estado.	46

